

*«Elio Alba-Buffill. Enrique José
Varona.
Crítica y creación literaria.
Miami-New York-San Juan:
Hispanova de Ediciones, S. A., 1976,
pág. 346»*

El autor de este enjundioso estudio sobre la obra crítica y de creación literaria del filósofo cubano Enrique José Varona es el culto profesor de Kinsborough College, de la Universidad de la Ciudad de Nueva York, Elio Alba-Buffill. Este aparece avalado con un valioso Prólogo del profesor de Queens College Carlos Ripoll, quien nos anticipa con acierto la importancia y los méritos del Trabajo de Alba-Buffill. El cuerpo del libro, centrado fundamentalmente en el estudio de Varona como crítico y poeta, lo divide Elio Alba en cuatro capítulos, a los que añade unos comentarios finales recapituladores, las bibliografías (activa y pasiva) y los índices onomástico y temático. Dedicó el capítulo primero al análisis de Varona como filósofo. En los aspectos que comenta: I. La generación positivista de Varona en la América Hispana; II. Varona, cúspide de la tradición filosófica en Cuba; III. El hombre; IV. La base ideológica de su pensamiento, hace una revisión del sustrato ideológico de la época, referido a las corrientes europeas, del positivismo y su repercusión en la América Hispana y de los pensadores que precedieron al maestro en los estudios filosóficos en Cuba. En lo biográfico, revela al pensador y dibuja, en toda su dimensión proteica, la figura de Varona, al situarla en su medio histórico y en el marco que le corresponde dentro de la dinámica cultural y política de la Cuba finisecular y republicana. Anota la eficacia y vigencia de su magisterio y destaca su humanidad y heroísmo como fundador de la nacionalidad.

En el capítulo segundo se enfrenta Alba-Buffill con pulso firme al hecho literario en Varona. Estudia su concepto de la crítica (I); analiza su obra crítica, atendiendo a los caracteres que la informa (II); y la técnica que en ella usa (III). Aquí Elio Alba subraya la independencia

de criterio del escritor cubano, pese a las notables influencias de Taine y Sainte-Beuve. Sale al paso en su defensa ante la impugnación que algunos le hacen de eclecticismo. «El grado de seriedad intelectual», la «objetividad» son cualidades suficientes para acreditarle como «figura fundamental de la crítica literaria en Hispanoamérica».

El capítulo tercero del libro muestra la obra crítica literaria en Varona y la literatura en que recayó esta especial actividad suya. Elio Alba cita las contribuciones y colaboraciones de Varona en periódicos y revistas de la época en Cuba, así como los autores, en su mayoría cubanos y españoles a quienes las dedica. Después señala las influencias que recibe de escuelas y movimientos literarios. Analiza sus juicios sobre algunos de los más destacados escritores románticos. Revisa la actitud del crítico cubano ante el realismo y el naturalismo, desde su perspectiva positivista, a la vez que precisa su posición ante el decadentismo, el parnasismo y el modernismo, renovación poética que parece no llegó a comprender.

El poeta y el prosista merecen atención preferente en el capítulo cuarto de este tratado. El autor estudia ahora a Varona como creador literario. La poesía, vocación de toda su vida, que se reveló aún en las «puras esencias poéticas» de su prosa, no gozó —nos dice Elio Alba— del reconocimiento de la crítica, se vio oscurecida por su vocación de filósofo, educador y crítico literario y sometida a la severidad de su propio juicio. Al investigar la obra poética del humanista cubano, el profesor de Kinsborough College la divide en tres períodos: el de iniciación, el de plenitud y el de retorno. Enumera los libros y colecciones en que ésta aparece. Apunta sus fallos y sus aciertos, su constante fondo ideológico y sus afinidades con otros poetas. Por último, hace una revisión de la evaluación que la crítica literaria ha hecho del poeta cubano. Cita las opiniones de lo que él llama «coro de voces negativas» y de las que, por el contrario, ponen de relieve «los valores que adornan la poesía de Varona». El saldo, según Elio Alba: es positivo: «un corto número de sus poesías que revelan un genuino lirismo» le dan lugar destacado en nuestra lírica y salvan su obra poética para la posteridad.

Al calibrar la labor de prosista de Varona, Elio Alba hace énfasis en su prosa socio-política de ahincada inspiración patriótica y de contactos con otras realidades históricas. Descubre las inquietudes y visiones que contienen, especialmente las que atañen al problema cubano y deja constancia del valor que sobre este aspecto de la obra varrojiana tienen los estudios de José Martí, Elías Entralgo, Roberto Agramonte y Medardo Vitier. Se detiene en el Varona ensayista, donde se nos presenta lo más permanente de su obra. Apunta también la importancia de los diversos trabajos del maestro ejemplar en la cátedra y del reformador de la enseñanza. Destaca las excelencias de su

estilo «síntesis feliz de sencillez y belleza con profundidad y erudición». Hace una evaluación de sus ideas estéticas y una relación del amplio contenido temático de la obra literaria del escritor cubano. A otro aspecto dedica Elio Alba las últimas páginas de este capítulo, a la trascendencia cultural y a las repercusiones de Varona como crítico y creador literario. Las opiniones de sus contemporáneos y de los más valiosos escritores del siglo xx, anotadas por Alba-Bufill, contribuyen, en gran medida, a perfilarnos con mayor exactitud la dimensión humana y literaria de Enrique José Varona y a verlo con mayor claridad contra el fondo de la cultura cubana, hispanoamericana y española.

Obra acabada y valiosa la del profesor Elio Alba-Bufill. Su eficaz contribución a la historia de la crítica en general y en particular a la de este género literario en Cuba es innegable y definitiva. De honda cubanía también está transida su obra por su dedicación a una figura tan significativa de la patria lejana y amadísima.

Zenaida GUTIÉRREZ-VEGA
Hunter College of the City
University of New York
(EE.UU.)